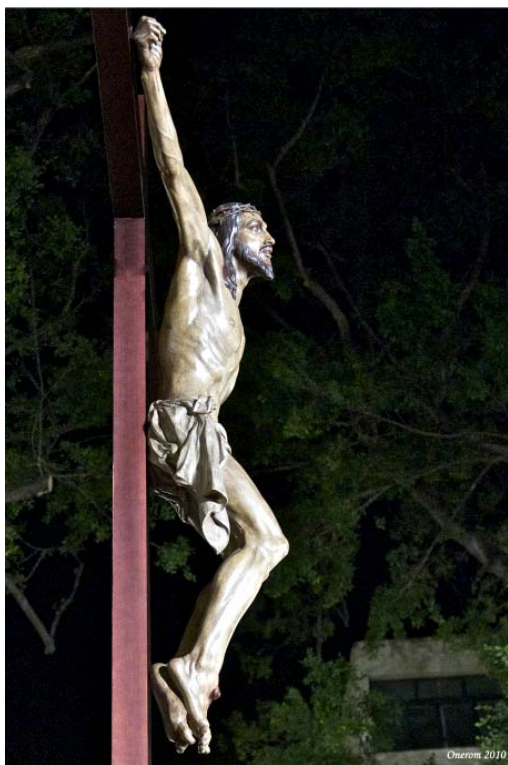


Conmemoración del Miércoles Santo de 1940.



Aún no se han borrado los ecos, ni las imágenes de los actos de Hermanamiento entre las Archicofradías de la Expiración y de la Esperanza, protagonistas de la Cuaresma y la Semana Santa pasadas, destinados a conmemorar el LXX Aniversario de la llegada de sus Cristos tallados por la mano maestra de Benlliure.

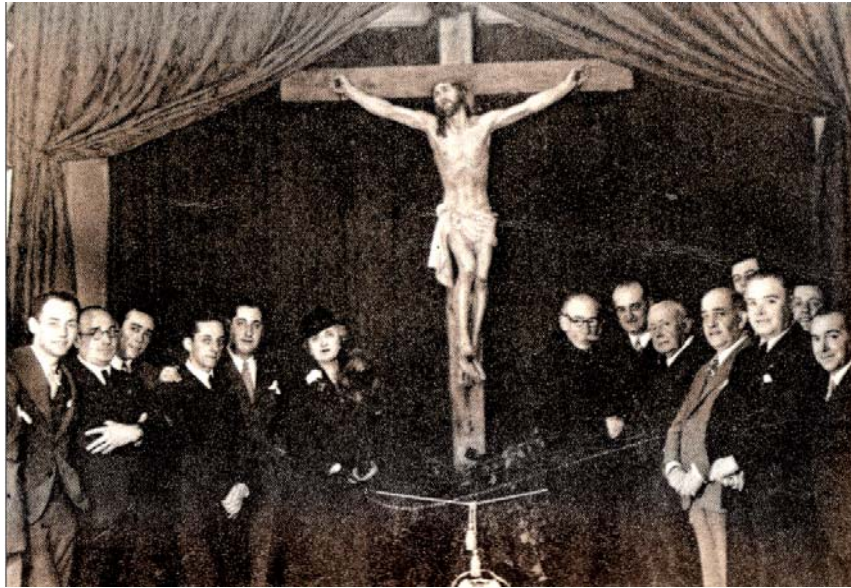
Los momentos vividos hasta ahora con este motivo han sido de gran emoción e intensidad. La presentación del magnífico Cartel, obra del ilustre pintor D. Eugenio Chicano, el Acto de Hermanamiento tras la Solemne Eucaristía presidida por el Sr. Obispo de la Diócesis, el extraordinario Pregón de D. Antonio Garrido..., permanecen en el recuerdo.

Sin embargo, se puede afirmar sin miedo al equívoco, que en ninguno de estos actos por separado, ni todos juntos, ni unidos a los que faltan por venir, la emoción vivida puede compararse con la que sintieron los cofrades en cada uno de los acontecimientos del Miércoles y del Jueves Santos de 1940 y de los días previos; sobre todo, cuando, de nuevo, celebraban sus solemnes estaciones penitenciales, acciones de culto externo compartidas con el pueblo de Málaga. Una emoción indescriptible, apenas o nada contenida, y un gran regocijo debieron embargar a aquellos hermanos al ver a sus Titulares objeto de devoción, respeto, oraciones y vítores en El Perchel, en la Alameda, en la calle Larios, en la Tribuna, o de recogida

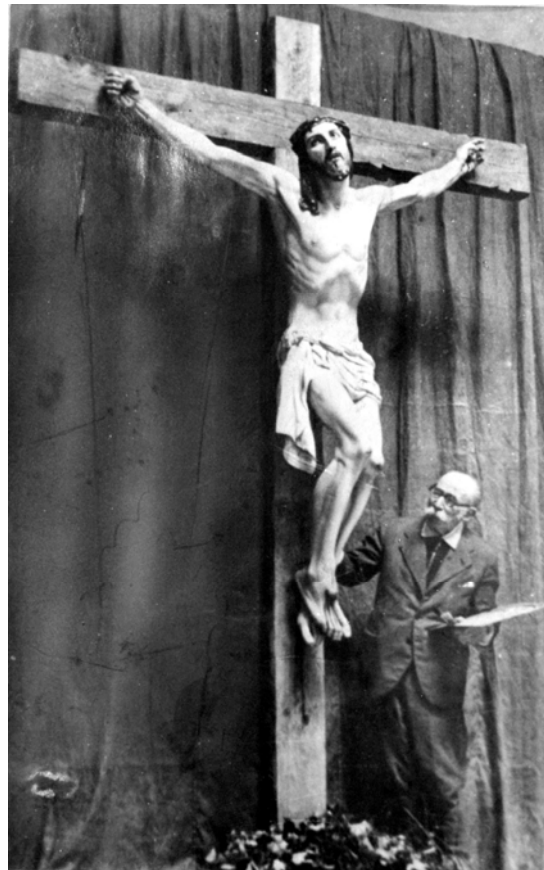
Un especial significado ha querido darle a la efeméride la Archicofradía de la Expiración, presentando este Año del Señor de 2010 a su Santísimo Cristo con una reproducción de la Cruz según proyectara Benlliure, tal como lo hiciera únicamente en la noche del 20 de marzo de 1940, su primer Miércoles Santo.

Es a este momento al que desde estas líneas se pretende retrotraer al lector a recordar cómo fue aquella estación penitencial, desfile procesional, según lenguaje de la época. Sirvan algunos testimonios recogidos de la hemeroteca sobre aquel entonces.

“...su próximo desfile que, dicho sea sin ambages, constituirá un acontecimiento de brillantez y esplendor”. Con estas palabras -tomadas de la crónica sobre la Reunión mantenida por la Junta de Gobierno de la Archicofradía de la Expiración, celebrada días atrás, que se publicara en el periódico “BOINAS ROJAS”, antecedente que fue del diario “LA TARDE”, de 18 de enero de 1940, página dos- se pone de manifiesto la gran expectación que se iría creando en Málaga en torno a la bella talla del Santísimo Cristo de la Expiración, obra de don Mariano Benlliure, relativamente nuevo como imaginero para los malagueños, aunque consagrado escultor, del que la ciudad tiene constancia, en el Monumento al Marqués de Larios, de su gran talento artístico.



Curiosidad, interés y expectativa que se iría acrecentando a partir de los actos programados por la Archicofradía de la Expiración tras la llegada a Málaga de la talla del Santísimo Cristo, conjuntamente con la del Nazareno del Paso en la tarde del día 4 de marzo. Sería “*instalada en una de las salas de la Academia de Bellas Artes de San Telmo; sobre un túmulo de terciopelo negro*” (SUR, de 5 de marzo), para ser expuesto desde el día siguiente hasta el día 8 de marzo. Esa misma noche sería trasladada la imagen hasta la Santa Iglesia Catedral para ser bendecida por el Obispo Mons. Santos Olivera; lo que aconteció el domingo día 10,



Contribuiría a ello la presencia del propio autor y su señora que participaron activamente de estos actos, convirtiéndose en la figura central de la vida social y cultural malagueña.

A las muestras de admiración durante los días en que la imagen estuvo expuesta en la Real Academia se uniría la devoción de los malagueños en el momento del besapié tras su bendición y durante la posterior procesión desde la Catedral hasta la Parroquia del Carmen, su sede canónica, en aquella época.

Conforme se aproximaba la Semana Santa la expectación iría en aumento. A los ajeteos inherentes a la puesta en marcha de una procesión, se suman los ingredientes de una procesión especial en la que la Cofradía de la Expiración presentaba este año “...entre otras reformas de gran importancia introducidas en el trono de la Virgen, reformado y ampliado, bruñido de plata, barras, candelabros, senatus de terciopelo morado bordado en oro,...La reforma cumbre es la del Cristo expirante en la Cruz tallado por el insigne escultor Mariano Benlliure y que habrá de producir profunda emoción no solo por su exquisito modelado, sino por el fervor que inspira de reflejar el momento en que inspira (sic) el Redentor” (diario BOINAS ROJAS, de 21 de febrero),

Diferentes motivos externos contribuyen a elevar la expectativa.

El Generalísimo ha aceptado presidir el desfile procesional de la Archicofradía, si bien no personalmente, sino designando para representarle al Gobernador Civil.

La presencia de personalidades civiles y militares llegadas de otros lugares para participar activamente en nuestra Semana Mayor la avivan. Entre otras, irán arribando, el General Inspector de la Guardia Civil, don Eliseo Álvarez Arenas; el Gobernador Civil de Pontevedra, Francisco García Alted, que había sido Gobernador Civil de Málaga, el primero tras la contienda; el Teniente General del Arma de Caballería, don José Monasterio Ituarte; y, don Mariano Benlliure y Gil, que “...no era un imaginero; pero ya lo es: no al modo de Alonso Cano, ni de Pedro de Mena, sino al estilo de nuestro siglo...” (Palabras que le dedica don Manuel Prados y López a este insigne escultor en su artículo titulado “El arte de la Expiración, obra cumbre en la moderna escultura imaginera de Benlliure”, publicado en la Sección Crónica de Arte, IDEAL de 9 de marzo de 1940, página 4).

Y, llegaría el Miércoles Santo, día en el que la Cofradía vería cumplidos sus anhelos y sus esfuerzos haciendo su anual profesión de fe por las calles de Málaga, cumpliendo un amplio recorrido, conforme al siguiente horario e itinerario: (IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN). Salida, diez de la noche, llega a calle de Larios, a las once y media; a la Tribuna, a las doce; al a Plaza del Siglo, a las doce y media. Itinerario: Ancha del Carmen, Pasillo de Santo Domingo, Puente de Tetuán, Alameda, Larios, Plaza de José Antonio, Granada, Méndez Núñez, Plaza de Uncibay, Casapalma, Álamos, Plaza de la Merced, Álamos, Carretería, Puerta Nueva, Cisneros, Especerías, Larios, Alameda, Pasillo de Santo Domingo, Carmen, a su templo. (BOINAS ROJAS, de 25 de febrero, página 4; primero de los diarios en hacerse eco de los horarios e itinerarios de las cofradías que habían de desfilar en la Semana Santa de 1940).

Pero, antes, habría de celebrarse, a la una del día, la recepción de la Hermandad al General Inspector de la Guardia Civil, Álvarez Arenas, lo que tuvo lugar en la sede de la

Agrupación de Cofradías, entonces en la calle Luis de Velázquez, donde, se darían cita, todos. El diario LA TARDE del mismo Miércoles Santo, 20 de marzo, lo relata así en su página dos:

“A la una de esta tarde se ha celebrado en la casa de la Agrupación de Cofradías, en la calle Luis de Velázquez, un brillante acto en honor del general inspector de la Guardia Civil, don Eliseo Álvarez Arenas, que llegó esta mañana a nuestra ciudad con objeto de presidir la procesión del Santísimo Cristo de la Expiración y de María Santísima de los Dolores, de la que, como se sabe, es hermano honorario el Benemérito Instituto.

El general Álvarez Arenas llegó vestido de paisano, acompañado de su ayudante el teniente coronel don Guillermo Prieto, siendo recibido por el hermano mayor de la Expiración y presidente de la Agrupación de cofradías, don Enrique Navarro Torres, y directivos de la citada Hermandad y de la Agrupación. En el salón se encontraban asimismo el Gobernador Civil de Pontevedra, camarada Francisco García Alted; el coronel del tercio de la Guardia Civil, señor González García; los tenientes coroneles



señores Álvarez de Pablo y Pizarro, los comandantes señores Lafuente (don Antonio y don Francisco), los capitanes señores Vich, Vivancos, Morazo y Acuña y el teniente Navarro, el canónigo de la Colegiata de San Bartolomé, de Valencia don Juan Benavent, don Mariano Benlliure y los directores de los diarios locales.

FOTOGRAFÍAS DE LAS IMÁGENES TITULARES

A continuación el hermano mayor de la Cofradía hizo uso de la palabra para saludar al general Álvarez Arenas. Dijo que había sido un gran honor para la Cofradías que el Instituto de la Guardia Civil accediera a ser nombrado hermano mayor honorario lo que había prestigiado grandemente a cuantos forman parte de la Hermandad, cosa que esta no podría nunca agradecer bastante.

Habló de los afanes y desvelos y aspiraciones de la Hermandad, que son muchos. Esbozó algunos, como la construcción de un magnífico camarín para sus Titulares y agregó que, con la ayuda de Dios, todos serán conseguidos. Recordó los dos zarpazos que la hermandad ha recibido de la fiera roja y cómo ambas veces ha vencido sobre el enemigo.

Después pidió al general Álvarez Arenas que conceda a la Hermandad el honor de que una representación suya acompañe el día 2 de mayo próximo al cortejo que, partiendo de Andújar, llevará al Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza los restos del héroe máximo de la Guardia Civil, el glorioso capitán Cortés, y que de la tierra que le cubra

por última vez se llene una arqueta que figurará siempre a los pies del Cristo de la Exposición y le acompañará en los desfiles procesionales.

Hecha esta petición, el señor Navarro terminó con vivas al CAUDILLO, a la Guardia Civil, a Málaga, a la Semana Santa y un ¡Arriba España! Que fueron clamorosamente contestados por todos los asistentes.

LA CONTESTACIÓN DEL GENERAL

El General Álvarez Arenas comienza agradeciendo las palabras de cariño tenidas para la Guardia Civil, que él, que sabe de sus glorias y virtudes, tiene una gran satisfacción en escuchar, sobre todo, por venir de quien no pertenece a la Milicia, lo que sirve para alentar al benemérito Instituto en su abnegada labor, ya que se ve querido por todos.

Habla del magnífico entusiasmo que ve en los cofrades malagueños, y les exhorta a que esa fe verdadera que sienten, la propaguen constantemente a chicos y viejos, pues, desgraciadamente, viejos y jóvenes tienen mucho que aprender en este sentido. Los viejos porque se la dejaron poco a poco arrebatar sin el valor suficiente para impedirlo, permitiendo que se quemaran las iglesias.

A continuación habló de la pasada guerra contara el marxismo, que dice se ganó gracias a nuestra fe en la Santísima Virgen que nos ayudó desde el primer momento como él pudo comprobar en Zaragoza, donde comenzó a actuar el 18 de Julio. Allí donde había fichados cuarenta mil comunistas, vio cómo los soldados, desde el primer día, sin que nadie les dijera nada, combatieron con medallas y escapularios en el pecho. No olvidemos la lección pasada. España vivirá por suerte y su Religión. Únicamente así será una, grande y libre. Glosó a continuación las recientes palabras del CAUDILLO, en la entrega al Obispado de Jaén, del Santo Rostro. “Más hombres con más coraje y _____”; y terminó con vivas a España, al GENERALÍSIMO, y a Málaga que fueron unánimemente contestados, así como un viva al general Álvarez que lanzó un cofrade al terminar el general el magnífico discurso.

EL GENERAL FELICITA A BENLLIURE

El general, que fue muy felicitado por su magnífica disertación, estuvo después conversando con el escultor don Mariano Benlliure, a quien felicitó por sus dos magníficas obras, que han venido a avalorar el tesoro de nuestra Semana Santa.

UN VINO

Por último, los asistentes fueron invitados a un vino, que fue magníficamente servido por el restaurante El Mesón, terminando el acto en medio de la mayor cordialidad y entusiasmo”.

Horas más tarde El Perchel sería un hervidero. El diario LA TARDE, en su crónica del Sábado de Gloria, 23 de marzo, en su página 3 lo refiere de este modo

“El barrio del perchel se había congregado desde mucho antes de la salida de la popular Cofradía en los alrededores de la Iglesia del Carmen. A las diez de la noche

emprendió la marcha la procesión entre las manifestaciones más ardorosas del sentimiento religioso.

Iban en primer término números de la Guardia Civil de Caballería y, a continuación, la escuadra de Gastadores y banda de cornetas y tambores del Tercio, sección de Bomberos, banda de cornetas y tambores de segunda línea de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, frente de procesión, realzado por el gusto y el lujo de las



mazas, bastones y bocinas: penitentes llevando cirios de gas acetileno, trono del Santísimo Cristo de la Expiración, escultura de Benlliure, que por primera vez salía procesionalmente, y al que daba escolta la Guardia Civil: bandas de cornetas y tambores y de música de los cadetes, frente de procesión, trono de Nuestra Señora la Virgen de los Dolores, con escolta de guardias civiles, numeroso acompañamiento de señores, sección de la Benemérita, con escuadra de gastadores y banda de cornetas y tambores y la presidencia.

En representación de Su Excelencia el Jefe del Estado incorporose a la presidencia el Excmo. Sr. Gobernador Civil, camarada Arrese, entonándose con tal motivo el himno nacional, escuchado por gran masa de público brazo en alto. El camarada Arrese revistó las fuerzas en unión del coronel de la Guardia Civil, señor González, y

del teniente coronel jefe de la Comandancia, señor Pizarro.

El representante del CAUDILLO tomó puesto detrás del trono de la Virgen. Le seguían el Excmo Señor Gobernador Militar, don Manuel Baturone; el Comandante de Marina, don Manuel de la Cámara; el Alcalde, camarada Pedro Luis Alonso; el vicario general del obispado, don Julio de la Calle, que representaba al Ilmo. Sr. Obispo; el presidente de la Diputación, camarada Manuel Pérez Bryán; el de la Audiencia, don Adolfo Alonso Colmenares, el delegado de Hacienda, don José de Vega; el auditor de Guerra, don Mariano Gómez Contreras; el teniente coronel de Carabineros, señor Ruiz de la Torre; el teniente coronel de Sanidad, señor Morales; el comandante de la legión, señor Benítez; el Padre Benavent; el delegado regional del Trabajo, camarada guindos; el escultor camarada Risueño, por la Academia de Bellas Artes; nutridísima representación militar y mandos y jerarquías de Falange.

En la Avenida del Generalísimo agregose a la presidencia el excelentísimo señor inspector general de la Guardia Civil, don Eliseo Álvarez Arenas, situándose delante del trono de Nuestra Señora, acompañado del Excmo. Señor Gobernador de Pontevedra y capitán del Benemérito Cuerpo, camarada García Alted, coronel, señor González García; tenientes coroneles, señores Pizarro y Álvarez de Pablo; comandantes, don Jacinto y don Antonio Lafuente; y, teniente coronel ayudante del General Álvarez Arenas, señor Prieto.

El desfile de la magnífica cofradía de la Expiración fue un gran éxito para sus elementos directivos, de modo especial, para el Hermano Mayor, don Enrique Navarro, que cosechaba en esa noche el fruto de tantos afanes.

Delicado y efectista el adorno de ambos tronos, que ofrecía una preciosa colección de luces.

Desde la tribuna presidencial presenció el paso de la procesión el ilustre artista Mariano Benlliure cuya es la talla del Santísimo Cristo. Benlliure se emocionó visiblemente a la presencia de Nuestro Padre Jesús de la Expiración. El público tributó cariñosísima ovación al famoso escultor, que así recibía la aprobación popular consagrada de su arte.

Lucidísima la procesión, rica en vistosidad y en ornamentos, recogió a su paso por las calles los clamores del gentío, que, a la hora del regreso a la Iglesia ofreció a las imágenes y a la cofradía una imponente manifestación de entusiasmo”.

El tiempo primaveral (IDEAL, de 23 de marzo) y haber conservado gran parte de los efectos procesionales a pesar de los avatares de tiempos precedentes, fueron elementos que hicieron si cabe más esplendor el desfile procesional de este Miércoles Santo de 1940. Así lo reconocería *una personalidad destacada en la Cofradía*, en una entrevista concedida al diario LA TARDE, publicada en la misma tarde, valga la redundancia, del Miércoles Santo: “...Quizá, y sin quizá, la Cofradía que salió mejor librada de la persecución marxista fue la nuestra, aunque el antiguo Cristo de la Expiración nos fue destrozado. Pero, en general, libramos de la furia roja muchos efectos procesionales, entre los que figuran las valiosas túnicas, que dan tan extraordinario realce a nuestro desfile callejero. A ello es debido que nuestra procesión discurriera públicamente con menos omisiones y restricciones que otras que tuvieron la desgracia de perderlo todo”.

En otro momento de la entrevista da razón al prolegómeno de la misma en la que el periodista la comienza: “Nadie más feliz en estos días que un hermano de la Expiración. Los componentes de la hermandad perchelera tienen motivo para estallar de júbilo. Todo les rueda muy bien y sus esfuerzos son esfuerzos con suerte”. El entrevistado afirma: “Llevamos mucho en liza y jamás nos arredraron los contratiempos, ni las dificultades. Tuvimos que vencer infinitos obstáculos para alcanzar el esplendor que las gentes nos reconocen. Cuando la tibieza y el desaliento se apoderaron de muchos espíritus, nosotros, llenos de fe en Dios, implorándolo del Cristo de la Expiración y nos resolvíamos a la audacia. Hemos batallado y hemos vencido, dichosamente”.

Referencias de prensa:

Diarios Boinas Rojas, La Tarde, Ideal de Granada: Hemeroteca del Archivo Municipal.
Diario Sur: Espacio SUR (Hemeroteca Digitalizada).

Fotografías:

Armando Moreno (Onerom), 2010. Blog Pentaxiano (<http://onerom58.blogspot.com/>).
Archivo de la Archicofradía de la Expiración (1940)
Archivo de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Málaga (1940).

MANUEL BUENO MARTÍN
Miembro de la Comisión de Hermanamiento